

hermano Jairedin, el cual en 1519 se reconoció vasallo de la Sublime Puerta, bajo cuya proteccion se hizo temible como arrojado y poderoso pirata á todas las potencias marítimas del Mediterráneo occidental. A este nombró pues Soliman capitán general del Mediterráneo, en cuya calidad conquistó á Túnez. Arrojado de esta posicion otra vez por Carlos V en 1535, no por eso dejó de ser hasta su muerte ocurrida en 1546 en Constantinopla, el adversario mas peligroso de las potencias marítimas cristianas en el Mediterráneo. Él fué



Lago y fortaleza de Van

en 1536, se dirigió con una escuadra á Corfú, donde los venecianos rechazaron todos sus ataques; pero al propio tiempo Casim-bey, gobernador de Morea, atacó con impetuosa furia las plazas de Nauplia y Monembasia, mientras Jairedin el corsario y capitán general turco del Mediterráneo, devastaba las islas venecianas en el Mar Egeo, en el archipiélago jónico, y las islas pertenecientes á pequeños soberanos venecianos, los cuales en aquel año y en el siguiente (1537 y 1538) no tuvieron mas remedio que hacerse tributarios del sultan.

Efectuóse la alianza proyectada entre Venecia y el emperador Carlos V, la cual no salvó ya á la república de una paz humillante; pero á lo menos impidió que Jairedin se apoderara de las plazas fuertes y de consiguiente de la isla de Creta. Andrés Doria fué derrotado por la marina turca cerca de Prevesa y en 1539 perdió Venecia á Castelnuovo en Dalmacia. El resultado de todo fué que la república tuvo que firmar en 2 de octubre de 1540 la dura paz que le impuso una indemnizacion de guerra de 300,000 ducados, y la entrega á los turcos de Nauplia, Monembasia y todas sus islas en el Mar Egeo, menos Creta, Tinos y Micono.

Desde entonces prevaleció en Levante la influencia de

quien excitó al sultan á declarar la guerra á Venecia antes de que se hiciera mas peligrosa esta república aliándose con el emperador Carlos V. El sultan despues de molestar á la república enviando contra ella expediciones piráticas, pasó á la hostilidad declarada, sin aviso, segun la práctica turca, en el verano de 1537, embargando todas las mercancias y bienes pertenecientes á súbditos mercenarios en el imperio turco. Inmediatamente despues el nuevo gran visir Ayas-bajá, gobernador del Epiro y sucesor de Ibrahim, asesinado

Francia, que desde 1536 se habia aliado formalmente con el sultan.

Esta paz permitió á Soliman dirigir otra vez sus armas contra la Hungría á la cual evidentemente se habia propuesto rebajar hasta reducirla á Estado dependiente de Constantinopla y obligarla á poner sus fortalezas, fuerza armada y demás recursos militares á disposicion del imperio turco. Con esta intencion púsose de parte de los magnates húngaros, cuando á la muerte de Zapolya, ocurrida en 21 de julio de 1540, no quisieron tampoco reconocer por rey al archiduque Fernando de Austria. Soliman abrió las hostilidades en 1541, habiéndose ya anexionado tres años antes los territorios moldavo-valacos situados entre el Dniester y el Prut. En agosto marchó desde Belgrado otra vez sobre Buda donde dos de sus generales entre tanto habian derrotado ya á los austriacos; y el 2 de setiembre hizo su entrada en la capital de Hungría, cuya iglesia principal trasformó en mezquita. En esta ocasion puso el reino bajo la administracion de sus ministros turcos hasta la mayor edad del hijo de Zapolya, que á la sazón solo tenia 15 meses; y como el Austria no hiciera ninguna oposicion eficaz, conquistó todavía en 1543 las ciudades de Gran y de Stuhlweissenburg, y en

las provincias de Gran y de Buda empezó á repartir los pequeños feudos, llamados *timares*, entre sus guerreros mas meritorios. La extension del poder turco por el Oeste no se efectuó por consecuencia de los esfuerzos del emperador Carlos V. Por último se hizo la paz entre el sultan y el emperador en el mes de julio de 1547 en virtud de la cual y mediante un tributo anual de 30,000 ducados, el rey Fernando quedó dueño por cinco años de los territorios húngaros que á la sazón tenia en su poder. En el resto del reino fué echando cada año mas raíces el poder turco. El sultan estableció en él catorce sandyacatos dependientes del bajá que residia en Buda, y alistó muchísimos niños húngaros en los cuerpos de genizaros.

No obstante, tan vigorosa es la raza magyar que ni estas desgracias, ni el poder de Soliman enemigo fanático y decidido de la religion cristiana y de sus adeptos, fueron bastantes para someter definitivamente ni menos asimilar al elemento turco el pueblo húngaro.

En 1548 y 1549 Soliman llevó sus armas otra vez al Asia y extendió su poder por la cuenca del Eufrates á expensas de la Persia, llegando su fama hasta la India. Entonces llegó á su colmo la gloria del sultan y de la Turquía, y como manifestacion de ella Soliman dejó á la posteridad los monumentos mas suntuosos entre los cuales descuella la magnífica mezquita que lleva su nombre y que construyó su arquitecto turco Sinan desde 1550 hasta 1566 en una anchurosa explanada



Ciudadela de Corfú

inmediata al antiguo palacio llamado Esqui-Serai, aprovechando materiales de viejas iglesias y de monumentos mas antiguos, pero en su mayor parte preciosos. Esta mezquita pasa por ser la obra maestra de la arquitectura turca. El patio es ya una fábrica nobilísima por su magnificencia y proporciones acertadas, especialmente el lado que tiene en su centro una puerta grandiosa de estilo persa situada en el eje principal del edificio. Cuatro minaretes contribuyen á la belleza del conjunto. El interior forma tres naves, y en el centro se eleva sobre cuatro potentes pilastras la grandiosa cúpula cinco metros mas alta que la de Aya-Sofia. Las pilastras y muros están revestidos de mármoles de color; la superficie mural del fondo, en cuyo centro se halla el *mirab*, ó nicho que indica á los fieles la direccion de la Meca, está cubierta de admirables azulejos persas, y las nueve ventanas que hay en el mismo lado, están adornadas de vidrios de colores pintados por el célebre artista oriental Serjoch Ibrahim á cuyos dibujos é incomparable colorido corresponde la ejecucion caligráfica de las inscripciones.

Las esperanzas de la nacion turca no conocieron ya límites, tanto mas cuanto que el hijo mayor del sultan, el príncipe Mustafá, poseia todas las cualidades mas nobles de su

padre, sus sentimientos elevados, su magnanimidad y su valor. Este príncipe era el favorito del pueblo y del ejército, y fué muy amado de su padre, hasta que un alma [malévola] deslizo en el corazon de Soliman la ponzoña de la sospecha, que dió lugar al primer paso en la carrera descendente del imperio turco, cuyo destino estaba íntimamente ligado al de la dinastía de Osman. Entonces se demostró la dañosa institucion de la poligamia.

El sultan se enamoró tan apasionadamente de una de sus mujeres, esclava rusa tan bella como discreta, llamada Roxolana (Turrem), que contra la costumbre tradicional postergó á la madre del heredero del trono, y elevó á Roxolana á la categoría de esposa principal. Roxolana naturalmente intrigó para asegurar á uno de sus hijos el trono, y en esto tenia de su parte al gran visir Rusten su yerno. Estas intrigas transpiraron al pueblo, que temió ver estallar á la muerte del sultan una nueva guerra de sucesion; pero aun sucedió peor. Soliman hizo con su hijo lo que Constantino el Grande con el excelente Crispo; solo que las consecuencias fueron esta vez mas fatales para el imperio. Roxolana y Rusten calumniaron sistemáticamente al príncipe Mustafá llenando con fatalísimo éxito el corazon del padre de sospechas res-